

RADIOTERAPIA INTERNA

Braquiterapia: potente y segura para tratar el cáncer

Esta modalidad consiste en instalar la fuente que emite la radiación en el mismo tumor o cerca de él, permitiendo entregar la dosis requerida sin exponer tejidos circundantes.

En sus más de 100 años de tratamiento para el cáncer, la radioterapia ha ido evolucionando asociada, principalmente, a la imagen de la radioterapia externa o teleterapia: una persona recibiendo la radiación que emite un equipo —como un acelerador lineal— con el que no tiene contacto. Sin embargo, existe otra modalidad en que la fuente de la radiación se encuentra mucho más cerca del tumor que busca controlar y destruir; está dentro del cuerpo.

Braquiterapia es un término que surge a partir del griego brachys, que significa corto. Y esto hace referencia a la proximidad que implica, puesto que se exponen semillas radiactivas en el tumor o cerca de él.

“El éxito de un tratamiento de radioterapia depende fundamentalmente de entregar una dosis apropiada al tumor, pero lamentablemente muchas veces nos vemos limitados por órganos circundantes. Poner en contacto la fuente radiactiva con el tumor genera el beneficio de llegar a altas dosis de radiación, evitando el alcance a órganos que lo circundan. La braquiterapia permite una mayor dosis de radiación en un área más pequeña que lo que pudiera ser posible con el tratamiento de radiación externa”, explica el Dr. Piero Bettoli, oncólogo radioterapeuta del Instituto Oncológico FALP.

Lo anterior convierte a la braquiterapia en la mejor alternativa de tratamiento para ciertos grupos de pacientes. Entre ellos, personas con cánceres ginecológicos.

“La braquiterapia ginecológica es la más ocupada a nivel planetario por varias razones”, afirma el Dr. Federico Bakal, oncólogo radioterapeuta del Instituto Oncológico FALP. “Primero, porque a diferencia de otros tumores, estos se encuentran en una cavidad a la que podemos acercar una fuente radiactiva con facilidad. Segundo, si se administra toda la dosis que necesitan estos tumores mediante radioterapia externa, podrían dañarse otros tejidos alrededor. Entonces, lo que se hace es combinar esta última con braquiterapia. Es de reconocimiento mundial que la forma adecuada de tratar un cáncer de cuello uterino es complementando ambas”, agrega.

Otra indicación para el uso de braquiterapia es el cáncer de



Dr. Piero Bettoli, oncólogo radioterapeuta del Instituto Oncológico FALP.



Dr. Federico Bakal, oncólogo radioterapeuta del Instituto Oncológico FALP.



Dr. Pablo González Mella, subdirector médico de Radioterapia Oncológica de FALP.

próstata. En pacientes con tumores localizados, explica el Dr. Bettoli, la braquiterapia forma parte de un amplio espectro de alternativas eficaces de tratamiento. Es en casos más complejos, donde esta técnica hace una mayor diferencia.

“Los pacientes de alto riesgo requieren una combinación de terapias. La evidencia reciente apunta a que cuando se combina radiación externa con braquiterapia, existe una menor probabilidad de recurrencia. Es el tratamiento que ha demostrado mejores resultados oncológicos”, dice.

Según cuenta el especialista, la braquiterapia se ha usado históricamente en el tratamiento de cáncer de próstata: “Ha sido un pilar fundamental dentro del arsenal terapéutico contra el cáncer de próstata, pero lamentablemente ha ido cayendo en desuso en Chile debido a varias razones, siendo las



Equipamiento del Servicio de Braquiterapia de FALP: (1) TAC portátil Airo dedicado a braquiterapia. (2) Equipo de braquiterapia Flexitron Cobalt-60. (3) Minibúnker para guardar las fuentes radiactivas.

más importantes es no contar con equipos de braquiterapia a disposición en todo el país y la falta de entrenamiento apropiado en la técnica. La braquiterapia moderna permite realizar tratamientos efectivos, seguros y a su vez cómodos para el paciente. Por ejemplo, una persona realiza su braquiterapia de próstata, siendo dada de alta el mismo día del procedimiento”, dice.

AVANCES

Así como la radioterapia externa ha experimentado una importante evolución —para entregar tratamientos cada vez más precisos, eficaces y seguros—, la braquiterapia también se ha ido desarrollando.

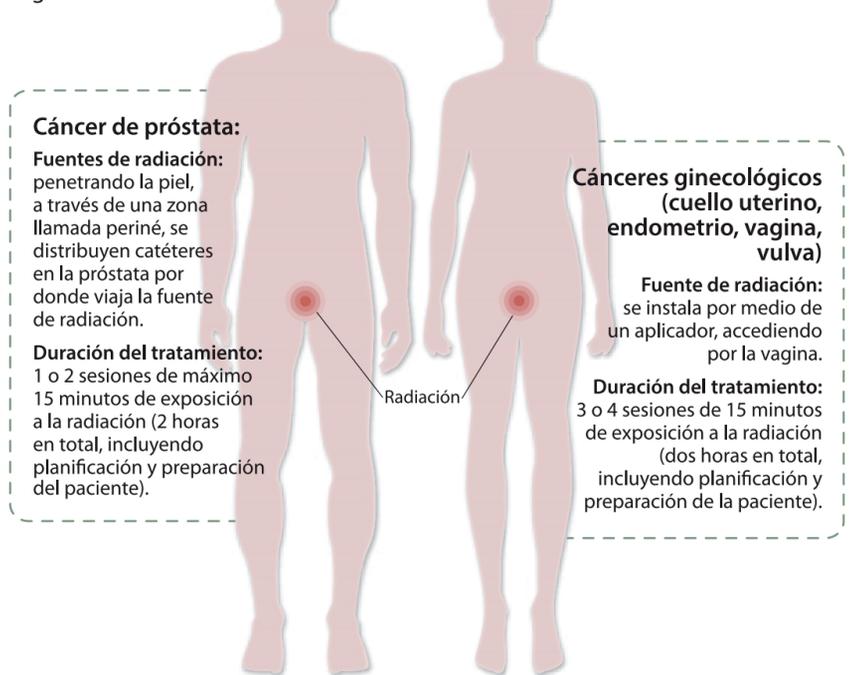
Por ejemplo, hoy FALP cuenta con equipamiento que le permite realizar braquiterapia basada en imágenes tridimensionales y adaptada al paciente.

“Tenemos la capacidad de visualizar bien los tumores y ajustar el tratamiento en el mismo momento en que se proporciona, con lo que disminuyen las incertezas”, destaca el Dr. Bakal.

El Dr. Bettoli complementa que, con estos avances, “estamos construyendo trajes a la medida para el paciente. Si bien han aparecido técnicas que le compiten en términos de dosis, existen nichos particulares donde la braquiterapia continúa siendo el tratamiento de primera elección”.

Braquiterapia de alta tasa

La braquiterapia consiste en la introducción en el organismo de isótopos radiactivos, poniendo así al tumor en contacto con fuertes dosis de radiación. Esto permite tratar a determinados pacientes en que se requiere una alta cantidad de radiación para eliminar el tumor, manteniendo su seguridad. Al final de cada sesión, se retiran las fuentes radiactivas y el paciente retorna a sus actividades. Algunas de sus indicaciones son:



BRAQUITERAPIA EN FALP: SIN DESPLAZAMIENTO Y SIN DOLOR

El nuevo servicio de braquiterapia de FALP cuenta con un equipo de profesionales con experiencia en la realización de este tipo de tratamiento y con formación internacional. Además de esto, el Dr. Pablo González Mella, subdirector médico de Radioterapia Oncológica de FALP, explica que otro aspecto a destacar es

que la braquiterapia administrada en la institución corresponde a una modalidad denominada “suite”. “Esta persigue que el paciente reciba todo el procedimiento en una misma camilla. Es crítico que la persona no se desplace de una habitación a otra porque las fuentes de

radiación, que son dispuestas de acuerdo a una planificación, podrían moverse. Por eso, en el mismo lugar es evaluado por el médico, se le instalan los dispositivos, se realizan las imágenes necesarias mediante TAC y se le trata. Así se logra la máxima seguridad”. El especialista comenta que en ese mismo

espacio el paciente puede ser anestesiado, lo que da paso a la segunda característica diferenciadora de esta modalidad: que el tratamiento sea indoloro. “La braquiterapia es un procedimiento invasivo, por lo que es muy importante que no represente una experiencia traumática”, finaliza.

Porque sabemos que un paciente oncológico no puede esperar, **Telemedicina FALP** lo conecta con nuestros especialistas.

“Es tranquilizador sentir esa cercanía”

Todas las especialidades

Reembolso Isapre

Recibimos bono FONASA

FUNDACIÓN ARTURO LÓPEZ PÉREZ

www.falp.cl